

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Inglaterra

En estos días surca el mar del Norte la escuadra más poderosa que jamás se haya reunido, y que arbolando la bandera de Inglaterra persigue á otra, también inglesa, supuesta enemiga, la que con un Ejército de desembarco, trata de abordar las vírgenes playas de las islas británicas. Y para no hacerlo de mentirijillas, la flota invasora lleva un Ejército de verdad embarcado en sus transportes, para plantarlo en tierra; y que no queda duda de que lo temido puede ser. Y allí andan los del oficio de mar y tierra, enredados en supuestos tácticos, pues siempre, al no ser de verdad la guerra, hay que dejar algo á lo que se supone, en cuyas discusiones los dejaremos para mirar más adentro en el argumento de la comedia que ambas escuadras están representando en el teatro del mundo.

En estos días precisamente acaba de ver la luz un trabajo no terminado de un almirante alemán, que por cierto censura, y muy justamente, á Togo, y en que demuestra que en la memorable campaña contra Rusia el ministerio de Estado y el de Marina japoneses iban á una; mientras que en Rusia los ministerios de Estado, de Guerra y de Marina parecían de tres naciones distintas, al extremo que el del Estado en Petersburgo ni se cuidó de avisar á la escuadra la declaración de guerra, tal que la rusa fué sorprendida el famoso 8 de Febrero fuera, en la rada de Puerto Arthur con su almirante en tierra y todos descansando en plena paz.

Ahora, muy al contrario, en las maniobras inglesas, seguramente que no hay un nervio del Gobierno inglés que no esté representado en la escuadra, en la que los más inocentes son los marinos, que sólo se ocupan, y así deben hacerlo, de perfeccionarse en su oficio.

Por de pronto, y mirando á la política, puede asegurarse, sin gran temor de equivocarse, que el Ejército invasor desembarcará impunemente, y que luego, cortadas sus líneas de comunicaciones, estará irremisiblemente perdido. Lo primero, que alarma siempre á los buenos cerviceros ingleses á un extremo increíble, según dicen los más conocedores del pueblo inglés, significará un aumento crecidísimo del presupuesto de Marina para el año próximo; las maniobras van, pues, contra el contribuyente. Lo segundo será una reserva por si la opinión lo tomara demasiado en serio y diera contra su amada Marina.

Hace ya bastantes años que antes de cada presupuesto toda Inglaterra se alarmaba con la invasión francesa y por todas partes se repetía la posibilidad de un nuevo campamento de Boulogne, agregando que, con el vapor, ahora todo era posible. Por supuesto, ni en Francia ni en Inglaterra nadie que tuviera sentido común tomaba esto en serio; sabía que lo que significaba era más dinero para construcciones y que esa campaña la hacían el almirantazgo, Vickers, Armstrong, Times Iron Works, etc.; pero ahora es Alemania y va más en serio, pues la invasión no es de tropas, sino de géneros que llevan el *made in Germany*, respaldados por una poderosa escuadra.

Se trata, pues, de más dinero, y esta vez Inglaterra tiene miedo, y sin lugar á duda, pues está convicta y confesa.

Inglaterra ha pedido socorro á sus colonias, ante las que han de-

clarado que necesitaba su auxilio para defender el Imperio.

Hasta ahora Inglaterra se contentaba con un modesto subsidio con tal de que ninguno de sus países dependientes tuviera voz ni voto en la madre patria; y ahora ha pedido buques y no para aquellos países que los han construido con enormes créditos, pues dijeron en Inglaterra que buques buenos ó nada, sino buques para unirlos á las escuadras de Europa.

Sobre esto la *Review of Reviews*, australiana, publicación de gran prestigio en aquellas regiones, dice: «Pero es verdaderamente para necesidades imperiales que se nos pide esa fuerza efectiva?»

Nosotros estamos conformes en tener una Marina, pero ¿permitiremos que nuestra flota vaya al Mediterráneo ó al Atlántico cuando Inglaterra esté empeñada en una guerra?»

«No! Necesitamos una flota para defender nuestros mares; toda petición que la lamé á otra parte será violentamente rechazada.»

No puede hablarse más claro, y lo mismo Australia que el Canadá piden intervención en el Gobierno del Imperio, ya que se les pide que contribuyan á su defensa.

En España se ven estas cosas de color de rosa, muy distintas de la realidad, pues todas comunidades de hombres que ha crecido lo suficiente rechaza la dependencia, y este y no otro es el espíritu de los dos grandes dominios ingleses; y cuando Inglaterra ha acudido á ellos, sabiendo todo los riesgos que corre, no hay duda de que tiene miedo.

Hay que ver que Inglaterra tiene toda su atención sobre Alemania, mientras que el Canadá y Australia su problema es el Japon, contra el que no puede hoy luchar Inglaterra, y á quien bajo el aspecto de aliado ha abandonado la supremacía en Oriente, y ante intereses opuestos el resultado es evidente.

Dice sobre esto uno de los primeros publicistas de Italia, Molli: «Estos son los resultados de dos graves errores de la vieja Europa y de Inglaterra. Dejando abatir la España hicieron surgir en Occidente la potencia naval de los Estados Unidos, que se apoderó de las Filipinas, de Puerto Rico, y cuando la necesidad, de Cuba Dejando vencer á Rusia se consolidó el poderío irresistible y la ambición del Japon.»

Todo esto es muy cierto y este es el resultado del egoísmo sin límites de la vieja Inglaterra, cuya pendiente baja más rápida de lo que se creía hace pocos años. Al espléndido slamiento con que se enorgulle ha sustituido la desconfianza en sus propias fuerzas y no han de pasar muchas generaciones que no sean un cambio fundamental en la geografía del mundo, mucho mayores de las que han visto los que nacieron á mitad del siglo XIX y el que esto escribe, que ha sido siempre partidario, más que de la amistad, de la alianza inglesa y que dada nuestra situación en el planeta la cree necesaria, como lo es la nuestra á Inglaterra, no puede menos de deplorar que Inglaterra vaje rápidamente la cuesta de su grandeza, y que como todos los poderosos, queriendo sostener á toda costa lo alcanzado, no hace más que dar tumbos como un gigante al que se le mueve el terreno que soporta su pesadumbre.

El aviador Garnier

Madrid 21 9 m.

Dicen de Vitoria que el aviador Garnier realizó siete preciosos vuelos sobre la ciudad, uno lo hizo con una señorita, los restantes con varios discípulos de la escuela de aviación.

Intentó atravesar los Pirineos yendo desde Vitoria á Pau, volando durante tres horas.

A una altura de 3.000 metros la niebla era densísima, lo que le impidió orientarse.

Regresó aterrizando felizmente.

¡Fuera faldas!

D Alvaro Figueroa, nuestro digno Presidente, se queja de que lo tratan con inquina las mujeres. La cuestión del catecismo le costó muchos desdenes, muchas guasas femeninas y muchísimos *traspases*.

Alba que se come el mundo, con sus negros ojos celines, decíale á Romanones que *manos blancas no ofenden*, pero el Conde, que es muy cuco, muy travieso y muy cadete le respondió con sorna:

«¡Velay! Y qué paco tienes. Y Jimeno que navega en conserva (¡ay, que bajeles! le recomendaba el uso del cinturón P. Z. M.

El avance feminista, es temible, por lo ternes que son las hijas de Adán y Eva y sus descendientes, Zancada que es ingenioso le preparaba á su jefe *chatecos* invulnerables y *amuletos* de Mieres.

Pero ¡ay! que la *jetatura*, esto es, la *picara* suerte, corre más que nuestro cojo, aunque él de vista se pierde.

Y las damas socialistas y otras damas insurgentes, protestan de que en Marruecos, siga a guerra, el julepe

Y enarbolan estandartes y pendones... se quede para mañana el relato de los hechos subsiguientes.

Y Pablo Iglesias, su ejército de amazonas manda y mueve y el Gobierno, de reojo lo mira y le tama *¡imbécil!*

«Cuando saldremos de faldas y caseros menesteres! ¡Ay Conde, cuando te pierdas, has de ver con quien te piar-

(des) Las hembras de rompe y rasga, dar miedo a los más valientes» (test)

El Marqués y sus consortes, á nadie asustan ni temen, X. V. Z.

De Sociedad

(:~:~:~)

En el tren correo de hoy ha salido para Madrid nuestro querido amigo y tertulio don Juan Busset.

Le deseamos un feliz viaje.

También se ha ausentado de nosotros por unos días, dirigiéndose á Lorca, nuestro tertulio y amigo el letrado don Genaro las Heras.

En Madrid ha fallecido el contralmirante de la Armada Sr. D. Federico Pintó, persona que gozaba en esta de las simpatías generales.

A su afligida familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Exploradores cartageneros

Otro éxito más

A los que venimos siguiendo paso á paso la marcha y los efectos de la más acertada institución adoptada en esta nación de «Belmonte» y «Gavira», más ó menos fenómenos, nos place hondamente y nos enorgullece de veras, contemplar como los boy scouts españoles acometen la titánica obra, y perseveran en ella, de querer metamorfosear la raza y el espíritu patrio en una orientación benéfica y próspera.

Hace unos pocos meses, el ilustrado Capitán de Infante D. Antonio Trucharte, enamorado de la idea y aun de las prácticas de ella, pues ha convivido con los exploradores extranjeros trae á Cartagena, los anhelos y las energías para implantar en esta ciudad de anemia social, Institución de los Boy-scouts.

No le vencieron las contrariedades de los comienzos y las dificultades de adaptación de un procedimiento pensado para naciones de un vigor físico é intelectual que la nuestra.

Los exploradores cartageneros y dicho sea en honor á la verdad, han dado el paso gigantesco que existe entre la apatía inconsciente y la ferviente actividad de su entusiasmo vivo y progresivo.

Hice tiempo, en pesadas pruebas de entrenamiento, luego, de resistencia física inacostumbrada al niño que sólo está habituado al breve paseo divertido del Muelle y la Alameda, y á los excesivos cuidados paternales, ó al mimo más exquisito. Más tarde, el intento de convertir la indolente despreocupación de los niños en materia pedagógica, por una creciente fé, en aprender las teorías del boy scouts y la utilísima enseñanza servida por la virtud de los instructores, en las amplias aulas de la Naturaleza; los campos llenos de luz, de perfume y de alegría, verdadera vida.

Hay sale animoso el niño y despreciando los kilómetros con superioridad de vencedor, sube al monte más alto de Cartagena para decir desde allí: «Aquí estamos nosotros; ved lo que hace la voluntad cuando está plébrica de fé y el alma immaculada; escalar la cima para acercarse á Dios y hacerse digno de él al ofrendarle nuestro amor entre aromas de romero y mejorana aliento de la Naturaleza.»

Después vencen catorce kilómetros y entran los exploradores en Escobreras, como heraldos de una nueva raza. Los aldeanos los contemplan embelesados y al saber que esos niños vienen de Cartagena andando hacen un gesto de admiración.

Llegan al pueblo, preparan utensilios y víveres, se hace la comida, se bañan, se asean, comen, descansan, ejecutan gimnasia sueca, movimiento de orden, telégrafos de banderas, reciben pláticas morales, discursos patrióticos, juegos sin violencias; en fin viven en fraternidad rara hasta ahora en ellos.

Se levanta el campamento y sin dejar de contemplar la magnificencia de un panorama marino que trae alegría al alma y yodo á los pulmones regresan á Cartagena amorosos, contentos gozando de las delicias de un pequeño viaje por mar desde San Pedro á este muelle.

Llegan frente á la Económica, rompen filas, y al querer comunicar y cambiar impresiones con algún amigo que pasó el día en esta ciudad, y después de describirles sus

emociones gratísimas de la expedición brillante que acaba de hacer, obtiene por toda respuesta esta triste, que conmueve el alma:

«Bueno; tú *l'has ido*; pero ¡si hubieras visto al «Gavira» toreado con las rodillas en tierra, *l'hubieras maaaas!*»

Los grupos 3.º y 6.º reunidos á las 7 de la mañana en el puente de los Barreros, marcharon á la Aparrecida; en la Ermita del Pasico les esperaba don Jose Tapia con sus hijos y á dos pasos en su bonita casa de campo los Exploradores empezaron á encontrar la primera de las muchas agradables sorpresas del día, que empezaba con un suculento almuerzo de café con leche y un bollo, servido alegremente por la señora de Tapia, de Manzanares y su hermana y sobrinas, allí vino don Tomás Manzanares, de quien íbamos á ser huéspedes durante las horas de calor y con él rodeado de todos sus hijos y nietos, hicimos nuestra entrada en la soberbia finca izando la bandera y estableciendo el campamento dentro del cercado.

Después de los ejercicios de gimnasia y orden que hicieron los Exploradores ante la casa y que con gracia suma imitaban los más pequeños nietos de don Tomás, viéndose á sus hermanos nuestros exploradores Tapia y Aguirre que hicieron vida con sus compañeros, vino la mayor de las sorpresas: la señora de Manzanares abuela cariñosa, quiso ser de todos los Exploradores y los acomodó en dos larguísima mesas y les sirvieron poca cosa, un suculentísimo arroz, un plato de carne fiambre, embutidos, futas y dulces; dueños, criados, todo el mundo con una alegría grandísima se multiplicaba para llenar los platos que con apetito voraz se vaciaban y al final, que de vivas! empezando por los señores de Manzanares, por sus hijos, por todos; hasta pidieron que saliera la cocinera, y á ella en premio á su arte culinario también le dieron vivas.

Mientras los chicos descansaban los instructores se vieron honrados sentándose á la mesa con toda la familia, ¡qué felicidad! ocupábamos una mesa tan larga como la de los exploradores, y como los anfitriones saben hacerlo, la comida fué espléndida y alegre, comentando los mil hechos de los chicos, á los que velamos correr por la hermosa sombra del jardín desde el comedor; café, licores, cigarros, nada faltó á la hermosa y fresca sombra de los grandes álamos, y después de los ejercicios de la tarde arriamos la bandera cantando el himno grandes y chicos saliendo de la hermosa finca entre atronadores vivas, regresando á Cartagena el 3.º grupo por La Asomada y Torre Ciega y el 6.º á Los Dolores, después de haber pasado un día doblemente agradable viendo como en todas partes acogen á nuestros exploradores con verdadero cariño.

Un explorador del tercer grupo.

DE MELILLA

Madrid 21 9 m.

Dicen de Melilla que se ha acordado suspender los festejos anunciados, y destinar 10.000 pesetas de los presupuestos en favor de los heridos.

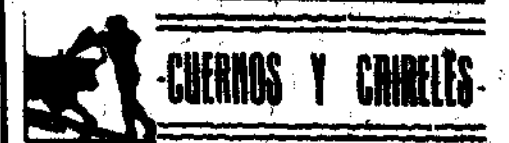
Procedente de Barcelona llegó el vapor «Dentia» conduciendo una batería de montaña.

Desembarcó la oficialidad siendo obsequiada por sus compañeros. El «Dentia» zarpó con rumbo á Ceuta, despidiéndolo cariñosamente

La recepción de hoy

A las doce de hoy con motivo de ser el cumpleaños de S. M. la Reina Cristina, se ha celebrado en el Palacio de la Comandancia general de este Apostadero recepción oficial, á la que han asistido el Gobernador militar de esta plaza, el Comandante general del Arsenal, el general de brigada, el digno Juez de Instrucción y el municipal, el Alcalde y Secretario del Ayuntamiento, el clero castrense é ininidad de nutridas comisiones de todos los cuerpos de guarnición en esta plaza y apostadero.

Una compañía de Infantería de Marina con bandera y música ha hecho los honores en la puerta de dicho palacio



La novillada de ayer

Momentos antes de dar comienzo la corrida, ofrecía la plaza un hermosísimo aspecto.

Estaba completamente llena. No faltaba nada; solo faltó por descuido ó por lo que fuere, la colgadura granate del palco presidencial.

Legó la hora, se presentó el presidente, el público le saludó, y después del obligado paseo, sonó el clarín para dar salida al primer cornúpeto de don Damián Flores, vecino de Albacete.

Era colorao, de muchos kilos y bien armado.

Rodalito le pregunta per la salud con una verónica bien rematada.

Gavira lancea. El toro que se declara buey salta el callejón, y de éste salen en aeroplanos para el suelo varios individuos.

Dos caen en la arena abrazados dando volteretas.

Fué un número no anunciado en el programa.

Cambiada la suerte, Morito llega dejando un palo y después cuelga un par mejor que se deja un chaleco en una percha.

Manolete II alegra desde lejos y al clavar los patos sale revolcado. sin más consecuencias que la «reventadura» de la manga izquierda.

Después se porta el segundo Manolete con un par bueno que es aplaudido por los inteligentes.

Rodalito que viste terno azul Prusia con adornos de centenas fundidos, saluda á la presidencia y sale en busca del buey que barbeaba por los tableros.

Tres pases superiores sobresaliendo uno de pitón á rabo, y al entrar á matar el toro que despararraba, le achucha y sale de pira.

Estra de nuevo en jurisdicción y deja una estocada marca super de las super, que hace caer al toro.

Ovación justa, y el público pide la oreja.

El presidente se hace el sueco y no la concede.

¿Cuare causa? Berrendo y grandote fué el segundo.

De salida Gavira da unas medias verónicas que son aplaudidas por sus amigos y admiradores.

El toro era burr ciego. Rodalito ejecuta un buen lance con la capa.

El presidente saca el pañuelo color «asauro» ordenando el fuego.

¡Y que manera de palitroquear los nenes!

Entraban, es decir, pretendían entrar y no llegaban por mor de un achuchón del bueyanco.